



Fundación ULMA



Niños superdotados

Niños superdotados



Reconocer a un niño superdotado no siempre es fácil. Apenas un 2% de la población infantil iguala o supera el coeficiente intelectual para ser calificado como tal (130). Además, los niños superdotados suelen asociarse con un alumno aplicado y de expediente académico brillante, pero a menudo, estos niños no desarrollan unos hábitos de estudio y no es raro que presenten bajo rendimiento escolar e, incluso, fracaso escolar.

Según la Organización Mundial de la Salud el superdotado es una persona con un cociente intelectual igual o superior a 130 (la media es de 80-120). Hoy en día, la mayoría de los especialistas que trata con estas personas, prefiere hablar de talentos múltiples, altas capacidades o talentos específicos en diversas áreas como la música o las matemáticas, pero durante demasiado tiempo se ha enfatizado en el dato del cociente intelectual. La clave está en que los niños superdotados muestran inteligencia extraordinaria, gran capacidad de trabajo y elevado grado de creatividad.

Cómo identificarlos

Los tradicionales test de inteligencia son la mejor manera de identificar a un niño o adulto superdotado, pero no la única. Realizadas siempre por profesionales, estas pruebas deben completarse con la acreditación de otras cualidades como la creatividad artística o el razonamiento lógico de las situaciones.

Aunque no son un grupo homogéneo y cuanto más superdotada es una persona, más única es, hay muchas características comunes a todos ellos, como su facilidad para aprender, gran capacidad de abstracción y para la expresión verbal, y una afición desmedida por la lectura y los temas científicos. Asimismo, presentan grandes dosis de intuición, hipersensibilidad, autocrítica muy desarrollada y perfeccionismo, a lo que unen en muchos casos la facultad de liderazgo. Es decir, que el superdotado lo es tanto en el plano intelectual como en el emocional.

Ser tan distintos a los demás supone para el superdotado una enorme fuente de sufrimiento, especialmente cuando no recibe la atención adecuada.

Este problema se agudiza entre las chicas, a quienes el miedo al rechazo de sus compañeros les provoca intentar pasar desapercibidas, por lo que a veces son mediocres o malas estudiantes, o bien conflictivas. Además, en el superdotado existen disincronías entre la edad mental y la cronológica, y con frecuencia les gusta estar con personas de mayor edad, lo que probablemente les beneficie más, al compartir sus inquietudes e intereses con quienes le aportan más conocimientos.

Atención adecuada

La falta de atención adecuada a personas que poseen un talento fuera de lo común, cosa que sucede en la mayor parte de los casos, puede desembocar en graves trastornos psicológicos. La detección es fundamental para permitir que el pequeño desarrolle todo su potencial, ya que la descodificación de lo aprendido no es igual para todas las personas con especial talento si no se tienen las mismas oportunidades. Así, ante la primera señal de alerta, hay que diagnosticar lo antes posible, una vez cumplidos los tres años, para evitar que caigan posteriormente en episodios psicológicos como depresiones, bulimia o hiperactividad.

En el campo de la educación reina la desinformación sobre los superdotados. La mayoría de las familias se encuentra aún con la incompreensión del profesorado, que no está preparado para atender a las necesidades de sus alumnos más capaces, lo que desemboca en el escaso desarrollo del potencial de los superdotados.